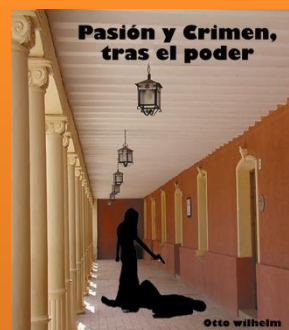


Pasión y crimen, tras el poder (2014). **El prólogo**

Ariel Batres Villagrán

Guatemala, 14 de enero de 2015





PASIÓN Y CRIMEN, TRAS EL PODER (2014)

Introito

En noviembre de 2014 fue publicado el libro que reúne en cinco capítulos igual número de crónicas o relatos sobre el asesinato de dos presidentes, dos damas (la primera esposa de un militar y la segunda novia de un diputado), y de la finca presidencial utilizada para mantener cautivas a varias mujeres secuestradas.

Todos los hechos descritos en la obra son reales; ocurrieron a fines del siglo XIX y transcurso del XX en Guatemala; ahora reunidos por Otto Wilhelm, llevan el sugestivo título de *Pasión y crimen, tras el poder*, toda vez que los asesinatos y secuestros fueron cometidos bajo la sombra del poder político, militar o económico, tuvieron como génesis la pasión por el poder mismo o bien el supuesto amor entre una pareja que desconfía de la otra y por eso ordena o participa en su cruel muerte. Punto en común para insertarlos en una obra literaria: la autoría de los mismos quedó sin castigo, porque “Impunidad, es la imposibilidad de llevar a los transgresores de la ley ante la justicia”.

¿Quién es Otto Wilhelm?



A ciencia cierta es posible que el público no esté informado respecto a quién es este “extraño” autor, que nació en Guatemala en 1947, habiendo publicado varios textos en prosa, verso y cuentos. La fotografía colocada en la solapa de algunos de sus libros lo muestra siendo joven, de treinta y tantos años de edad, la cual naturalmente difiere de su “imagen actual”, como la tomada en el coloquio realizado en enero de 2012 (fotografía a la izquierda), cuando conversó



acerca de su novela *Cara de Ángel* (2007, segunda edición 2010). Solo él conoce por qué en la portada de la segunda edición de *Historia de un hombre* (2006), reimpresa en 2011, mantiene esa lozanía mostrada en la fotografía de la derecha; obviamente no se trata de *El retrato de Dorian Grey*.

De igual manera, no todos están enterados que “Otto Wilhelm” corresponde a lo que en el ambiente de la música, cine y teatro se denomina como nombre artístico, toda vez que originalmente fue inscrito en el Registro Civil días después de un 24 de enero de 1947

cuando nació, como Otto Leonel Escobar Tax, y a partir de 2010, por razones que solo a dicho escritor corresponde comentar, lo modificó legalmente por Otto Wilhelm Escobar Tax. Lo que sí puede anotarse es que su nombre “Wilhelm” no es porque sus ancestros sean de origen alemán, aunque él sí guarda cierta admiración por los hermanos Jacob Grimm (1785-1863) y Wilhelm Grimm (1786-1859), alemanes y escritores de cuentos por cierto.

El nombre anglosajón no lo utiliza en la novela *Cara de Ángel* (2007), para darlo a su personaje López Rubio alias “Tirofijo” –la segunda reencarnación de “Cara de Ángel”–, aunque sí lo describe como nacido en las Verapaces, tierra indígena, ladino con ascendencia alemana (página 81 de la primera edición), porque en Alta y Baja Verapaz (Guatemala) muchas personas son descendientes de alemanes casados o no con mujeres indígenas oriundas del lugar, quienes llegaron al país durante la época del auge en el cultivo del café (después de 1871), cuando muchas fincas eran propiedad de arios que se asentaron en tan ricas tierras aptas para el “café de altura”, hasta que durante la segunda guerra mundial les fueron expropiadas y ellos expulsados a su patria, tuvieran o no filiación política con el partido nazi, en tanto que sus vástagos se quedaron en Guatemala.

Lo de “extraño” no es porque Otto Wilhelm sea uno de aquellos autores raros a quienes se refirieron Rubén Darío y Enrique Gómez Carrillo, sino por su naturaleza excepcional, como fiel transmisor de anécdotas acerca de hechos ocurridos en Guatemala durante diferentes períodos, plasmándolas en cuentos, de forma novelada en sus obras históricas y en prosa poética en otras. Así también, para quienes no le conocen podría resultar “insólito” el escritor, porque no han escuchado o leído nada del mismo y lamentablemente su producción literaria no es divulgada adecuadamente, e incluso la reedición en mayo 2010 de *Cara de Ángel* (2007), no se conoció oficialmente sino hasta el 28 de enero de 2012, cuando en acto público efectuado por la Asociación de Médicos Escritores (AME) se realizó un foro comentándola según la interpretación de los expositores. ^(*)

Una breve referencia biográfica del autor se incluye en la solapa de sus libros:

“Licenciado en Letras por la Universidad de San Carlos de Guatemala.

^(*) Batres Villagrán, Ariel; *Otto Wilhelm presentará la segunda edición de su novela Cara de Ángel*. Publicado el viernes 27 de enero de 2012.

https://www.academia.edu/9719273/Otto_Wilhelm_present%C3%B3_en_2012_segunda_edici%C3%B3n_de_novela_Cara_de_%C3%81ngel

Autor de las siguientes obras: *Cara de Ángel* (novela), *El poeta de la guitarra muda* (cuentos), *Historia de un hombre* (novela), *Pasión y crimen, tras el poder* (novela), *Flor de amor* (relatos), y *Siéntate en un rayo de sol* (prosas poéticas).

Ha obtenido los siguientes reconocimientos: Primer lugar en prosa, Juegos Florales de la Facultad de Humanidades, 1980. Primer lugar en prosa, Juegos Florales de Tecpán, 1985. Primer lugar en prosa, Juegos Florales de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, 1987. Tercer lugar en cuento, Certamen Literario de la Fundación Myrna Mack, 2006.

Es músico, guitarrista y fotógrafo profesional. Además, director y productor de treinta y cinco documentales sobre artesanías, historia, tradiciones, arquitectura y artistas guatemaltecos.”

Las ediciones de *Pasión y crimen, tras el poder*



La primera edición 2010 es un testimonio novelado de los cinco crímenes que el autor seleccionó para que su personaje el detective John Dennis los investigara y resolviera, pero se topó contra el poder y la impunidad. En la segunda edición 2014, abandona el testimonio y se encarga de la recopilación de diversas crónicas que describen cada caso.

La diferencia en ambas ediciones no solo estriba en el género literario utilizado para exponer la temática, sino también en la imagen que ilustra la respectiva portada.

Pasión y crimen, tras el poder (2014) incluye un “Prólogo” preparado por quien esto escribe, y solo con fines de divulgación de la obra es que ahora se presenta en forma separada, con el propósito explícito de motivar a los posibles lectores que se interesen no solo en el género de la crónica o relatos testimoniales acerca de determinados crímenes ocurridos tras la sombra del poder, sino en particular por la obra de Otto Wilhelm sobre el tema.

El libro se encuentra a la venta en varias librerías de Guatemala, como por ejemplo:



Véase por favor el “Prólogo” a partir de página siguiente.

PRÓLOGO

Por: Ariel Batres Villagrán

De Otto Wilhelm (Guatemala, 1947) no es necesario agregar más datos a los que aparecen en la solapa de su nueva versión de *Pasión y crimen, tras el poder* (2014). Él es autor de varias novelas, prosa poética, relatos y testimonios, lo que asegura al lector que está frente a alguien que sabe lo que hace –y particularmente con esta nueva entrega– que conoce los entresijos de varios crímenes que quedaron impunes por haber sido cometidos bajo la salvaguarda del poder político y/o económico de los autores intelectuales, quienes valiéndose de sicarios contratados para el efecto, del personal a su servicio o bien en forma directa y particular, no dudaron en realizarlos a sabiendas que un manto de olvido los cubriría, por el momento...

Debe señalarse que esta obra, elaborada con la técnica del género literario conocido como una mezcla entre relato y ensayo, tiene su antecedente en el “testimonio novelado” presentado por él mismo a través de *Pasión y crimen, tras el poder* (1ra. edición 2010), con la diferencia sustancial que ahora explica los crímenes de que trata, mediante la transcripción de investigaciones, crónicas policiales, así como en las confesiones de su amigo Miguel Ángel Vásquez (1922-2010). Para la primera edición, Vásquez le contó de sus memorias en las que “relata detalles de los amoríos de varios presidentes, las cosas que sabía de cada gobernante, de Lázaro Chacón, de Jorge Ubico, de Castillo Armas, y otros. Y dijo que nunca mencionaría los nombres de ninguno de los funcionarios, no por miedo, sino porque eran confesiones hechas por amistad”.¹

De la edición de 2010, de *Pasión y crimen, tras el poder*, quedó anotado en el prólogo del Dr. Romeo Muñoz Cruz:

“En esta novela Otto Wilhelm entrega un trabajo de investigación que desenmascara, no sólo las verdades sino que descubre la naturaleza secreta de la verdad./ Su protagonista el detective John Dennis hasta con una sonrisa describe las confabulaciones de personajes extraviados, categoría en el que caen psicópatas, esquizofrénicos, neuróticos y sociopáticos incorregibles. Y no son los que están en los hospitales para enfermos mentales, son los funcionarios, presidentes, ministros, políticos, diputados, en una sociedad enferma./ Este es un collage de la historia de

¹ Mensaje de correo electrónico de Otto Wilhelm, fechado el 8 de febrero de 2014.

Guatemala, donde se reconocen a varios de estos extraviados personajes./ El lector pasará por una serie de homicidios y sus circunstancias tan especiales que ameritaron presentarlas en esta disección de causas de muerte, vistas no desde un planteamiento orgánico, sino desde una perspectiva psicológica y social que repercute políticamente, para demostrar que vienen de una sociedad enferma y decadente.”²

En la primera edición de *Pasión y crimen, tras el poder* (2010), es fácil deducir que el asesinato descrito en el primer capítulo, es el magnicidio de Carlos Castillo Armas, en 1957. Que la historia política narrada a partir de capítulo III, página 27 y siguientes, principia con el asesinato de José María Reyna Barrios en 1898, instigada y dirigida por Manuel Estrada Cabrera, a quien en 1904 el “New York Times” acusó de ser el “Nerón de los tiempos modernos. Era tal su personalidad que muchos artistas, poetas y escritores cayeron bajo su influencia.” Así también, en página 33 menciona los nombres exactos de varios presidentes y personajes de la vida nacional asesinados entre 1826 y 1898, señalando en la siguiente que en 1926 murió envenenado otro presidente (no da el nombre pero se trata de José María Orellana, el creador del quetzal como moneda en 1924), o bien en 1949 el homicidio de un extriunviro de la junta cívico-militar de gobierno de 1944, coronel Francisco Javier Arana, de quien tampoco proporciona el nombre pero las señales son evidentes. Igual es fácil deducir que es de Carlos Herrera de quien habla al explicar que el primer designado que llegó a presidente en 1920, fue derrocado en 1921, o bien que el ganador de las elecciones de enero 1931 fue Jorge Ubico, quien “se quedó catorce años”. Sigue el autor proporcionando pistas de quienes fueron los liquidados o autores intelectuales de secuestros y tanta muerte, después de 1960 hasta 1978 donde concluye con Carlos Manuel Arana Osorio y su hijo “Tito” Arana, a quien se le atribuyen la “desaparición” de 28 sindicalistas y varios estudiantes universitarios. Quien lea la edición 2010 de *Pasión y crimen, tras el poder* no perderá su tiempo; la lectura lo absorberá y la historia novelada seguramente le apasionará. Es aconsejable que el autor la reedite para ponerla al alcance del público interesado.

En la nueva versión de *Pasión y crimen, tras el poder* (2014), el autor modifica radicalmente la estructura de la edición de 2010 (novela), utilizando ahora la técnica del testimonio combinado con la narración en forma de crónica, y “confiesa” que varios de los relatos que incorpora le fueron descritos por Miguel Ángel Vásquez, a quien grabó durante más de 3 horas durante casi seis meses, y ahora transcribe parcialmente sus comentarios.

² diariodelgallo–Blog de Literatura Guatemalteca. Guatemala, 11 de enero de 2011.
<http://diariodelgallo.wordpress.com/2011/01/11/pasion-y-crimen-tras-el-poder-de-otto-wilhelm/>

No se trata en consecuencia de que la anterior edición sea una ficción, sino que magistralmente la convirtió en relatos testimoniales recabados de las diversas investigaciones a las que tuvo acceso, por estar impresas o colocadas en diversos sitios de la web.

Como referencia para el lector, es de mencionar que Miguel Ángel Vásquez se desempeñó como secretario particular de Miguel Ángel Asturias, de 1941 a 1945.³ Fue ganador del concurso de poesía organizado para conmemorar en 1945 el primer aniversario de la revolución de 1944, con el poema «Cuatro instantes de la Revolución», por el cual se le dio el título honorífico de “poeta de la revolución”.⁴ Tuvo que salir de Guatemala en septiembre de 1954, encontrando asilo en Uruguay; cuando Jacobo Arbenz llega a dicho país el 12 de mayo de 1957, junto con Manuel Galich lo reciben en el aeropuerto.⁵ Ganó el primer lugar de poesía en los Juegos Florales Centroamericanos de 1963, con el poema «La nube sin orillas». ⁶ En 1979 vuelve a triunfar en dichos Juegos (1er. lugar) al presentar «Sangre derramada». Publicó más de veinte libros en los géneros de poesía, cuento, novela y ensayo. En su novela *La llama sangrante* (1995), describe que la guerra interna es un fuego despiadado porque “consume vidas y deja no solamente millares de cruces sino viudas y huérfanos”. Por sus páginas, cual obra testimonial de lo que él llama realismo trágico, figuran personajes del ejército y la guerrilla guatemalteca durante el período 1962–1972. Aparece retratado el coronel Carlos Manuel Arana Osorio, el “chacal Arana”, y sus acciones contrainsurgentes durante los años 1966 a 1968, así como su interés por obtener la presidencia de la república en 1970.⁷

Con tales referencias, cómo no confiar por parte de Otto Wilhelm en lo que su amigo Miguel Ángel Vásquez le explicó acerca de algunos crímenes efectuados al amparo del poder, y lo mejor del caso es que pudo constatarlo utilizando para ello las diversas crónicas noticiosas, policiacas y de análisis político que encontró “regadas” en textos impresos y colocados en la red de internet, los cuales cita con propiedad, ya que no se trata del típico

³ Vásquez, Miguel Ángel; *Las voces de la memoria. Anécdotas y recuerdos no revelados en la vida de Miguel Ángel Asturias*. Guatemala : Editorial Óscar de León Palacios, 1999.

⁴ El Imparcial; *Vencedores en la Lid Literaria*. Guatemala : edición del lunes 22 de octubre de 1945. Pág. 6. Vásquez, Miguel Ángel; *Cuatro Instantes de la Revolución*. Guatemala : El Imparcial, edición del sábado 20 de octubre de 1945. Página 3.

⁵ Ver constancia fotográfica en: García Ferreira, Roberto; *Bajo vigilancia la CIA, la policía uruguaya y el exilio de Arbenz (1957-1960)*. Guatemala : CEUR, USAC, 2013. Página 254.

⁶ Juegos Florales Centroamericanos; *Poesía de América*. Compilada y editada por Julio César de la Roca. Guatemala : Editorial Municipalidad Quezaltenango, 1965. Páginas 175 a 183.

⁷ Vásquez, Miguel Ángel; *La llama sangrante*. Guatemala : Editorial Óscar de León Palacios, 1995.

copy-paste del que han abusado algunos personajes de la política y academia chapina. Esto es, la obra que ahora ofrece al público es producto del examen prudente, separando la paja del grano, para explicar qué ocurrió o qué pudo haber sucedido para cuando se cometió determinado crimen, sea que fuera calificado como magnicidio, venganza personal o femicidio, acallado con la consabida “justificación” de que se trató de un asesinato producido por el amor, pero como el autor muy bien sentencia en la contrasolapa: “Que no se siga hablando, en las notas periodísticas y policiacas, de ‘crímenes pasionales’./ No existen. Sólo hay crímenes y criminales. Nadie que ame, mata”.

Y de qué crímenes trata esta nueva edición de *Pasión y crimen, tras el poder* (2014). Nada menos que los del presidente José María Reina Barrios, clasificado como magnicidio en 1898; el asesinato del presidente Carlos Alberto Castillo Armas en julio de 1957; el femicidio de Perla Marina Guillén Valenzuela, a manos de su esposo el “negro Martínez” en 1981; de la impunidad en que quedó el diputado Elián Darío Acuña después del asesinato de su novia Jane Soraya Garza Alessio en 1986; y de los secuestrados que eran llevados a la Finca presidencial “Santo Tomás”, en Escuintla, durante 2007.

En todos los casos reinó la impunidad después de haber sido cometidos, y en lo que respecta a los magnicidios de José María Reina Barrios y Carlos Castillo Armas, aunque hábilmente los autores intelectuales asesinaron a su vez a los autores materiales y en forma inmediata (no más de diez minutos después), la verdad de quién estuvo detrás, qué motivos los indujeron a ordenar su muerte, sigue siendo un misterio, lo cual no es de extrañar, siendo que en noviembre de 1963 fue asesinado el presidente John F. Kennedy y hasta la fecha solo se conoce a un autor material, muerto a quemarropa un día después.

Razón tiene Otto Wilhelm para concluir amargamente y con desasosiego en el “Epílogo”:

“Algo en común tienen los casos relatados anteriormente: la impunidad. La historia humana está plagada de casos de impunidad, entendiendo la impunidad como la falta de castigo para los asesinos. Y esto sucede mayormente en países con persistente corrupción política, arraigada tradición de cacicazgo político y poder judicial corrupto.

[...]

En Guatemala existen cientos de asesinatos –fuera del conflicto armado interno– que nunca fueron juzgados, cometidos por militares, políticos, funcionarios, miembros de las fuerzas de seguridad, terratenientes y hasta empresarios.

[...]

Impunidad, es la imposibilidad de llevar a los transgresores de la ley, ante la justicia. En Guatemala escapan a toda investigación para lograr su inculpación, detención, procesamiento y prisión.”

Empero, es de confiar en que si bien, por el momento..., los crímenes relatados por Otto Wilhelm merodean en el reino de la impunidad, en el futuro reinará el: *GUATEMALA, NUNCA MÁS*. Eso, si todos los guatemaltecos trabajan decididamente para lograrlo.

ABV/